

Mi hermano es un inutilito...

Aunque usted no lo crea¹

Luis Alfonso Guadarrama Rico*

El análisis que se aquí se presenta forma parte de una temática que ya ha sido abordada por el autor en otros trabajos: El binomio familia-televisión. En nuestra sociedad necesitamos conocer con mayor profundidad las características y modalidades que tiene la familia para, después, incursionar en las relaciones que ésta establece con la televisión al compartir un espacio común y cotidiano.

"My brother is useless" presents the thematic of the concepts television and family. We need to know the characteristics and qualities of the family so as to understand its relationships with TV.

¹ Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación denominado *Familia y Medios de Comunicación*, financiado por el CONACyT y apoyado por la UAEM.

* Mexicano. Maestro en Comunicación por la Universidad Iberoamericana. Catedrático de la Escuela de Comunicación de la Universidad Autónoma del Estado de México. Sus líneas de investigación giran sobre las apropiaciones de las Nuevas Tecnologías de Comunicación en la vida cotidiana.

Introducción.

El binomio televisión-familia ha sido estudiado desde los inicios de la década de los setenta. El propósito, en aquellos años, era tratar de investigar a la audiencia televisiva en su contexto familiar. Los procesos de incursión al hogar estuvieron basados en la colocación de equipos de cámara para grabar las reacciones que mostraban los miembros de las familias, así como las conversaciones desencadenadas durante la emisión de programas televisivos.

De entonces a la fecha, en diversos países del mundo, se han desarrollado aportaciones teóricas y aproximaciones metodológicas para tratar de comprender la relación entre la televisión y la familia. Especialmente, a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta y lo que va de la presente se aprecia un creciente interés por investigar este binomio. Entre otros autores, han destacado los aportes de: Irene Goodman, (1983); David Morley (1986); Hope Jensen (1985); James Lull (1988); Martín-Barbero (1986); Nora Segura (1987); Clara Llano (1992); Leoncio Barrios (1992); Ana Uribe (1993); Karla Covarrubias et al. (1994); Guillermo Orozco (1987, 1990a, 1990b, 1991, 1992, 1993); Inés Cornejo (1992, 1994, 1995); Martha Renero (1992, 1995) y, recientemente, Miguel Ángel Aguilar et al. (1995).

Este trabajo busca sumarse a esta cadena temática, sólo que desde una perspectiva teórica y metodológica no dominante en el campo de la comunicación. Mi planteamiento es que podemos acercarnos a estudiar este binomio, en primer término, realizando un “enroque” entre los elementos del binomio, es decir, colocándolo en primer término a la familia y enseguida a la televisión. La razón de este movimiento estriba en que parto de la premisa de que necesitamos conocer con mayor profundidad las características y cualidades que tiene la familia para después incursionar en la relación que ésta establece con los medios de comunicación y, en particular con la televisión.

La interrogante inicial que guía el desarrollo de esta propuesta es ¿cómo mejorar nuestra comprensión acerca de la familia para después analizar la relación que se establece con los medios de comunicación? Propongo emplear como marco teórico inicial las aportaciones venidas de la terapia familiar sistémica, en particular los aportes generados por la escuela italiana, a través de Maurizio Andolfi (1985); Salvador Minuchin (1994); Annamaria Campanini y Francesco Luppi (1991); Luigi Boscolo y Paolo Bertrando (1996) y Mario Cusinato (1992), en tanto ofrecen elementos conceptuales y metodológicos para analizar las cualidades estructurales, dinámicas e históricas que trazan los sistemas familiares a lo largo de su vida. Con dichas bases, busqué indagar cómo se mueven estos elementos en la vida cotidiana de las familias cuando están implicados tácita o virtualmente sus encuentros con la televisión.

Metodología.

El proceso de acercamiento fue a través de la documentación de un sistema familiar, empleando un informante clave del propio sistema, entrevistas a profundidad (Taylor y Bogdan, 1984); acopio de información sobre la estructura, dinámica familiar y ciclo de vida (McGoldrick y Gerson, 1990), y el registro de sistemas narrativos (Sluzki, 1996).

Al informante clave se le solicitó la elaboración escrita (descripciones) de lo que convencionalmente considere como escenas familiares, mismas que debían contener los elementos de una *narrativa* como sistema². La particularidad de estas escenas o narrativas es que ofrecen una posibilidad

²Nos apoyamos en lo que Carlos Sluzki denomina la *narrativa* como sistema. Al respecto dice: "Una narrativa es un sistema constituido por actores o personajes, guión (conversaciones y acciones) y contextos (incluyendo escenarios donde transcurre la acción y acciones, historias y contextos previos), ligados entre sí por la trama narrativa" (Sluzki, 1996:145-146).

muy enriquecedora para aproximarse a distintos contextos de la vida familiar.

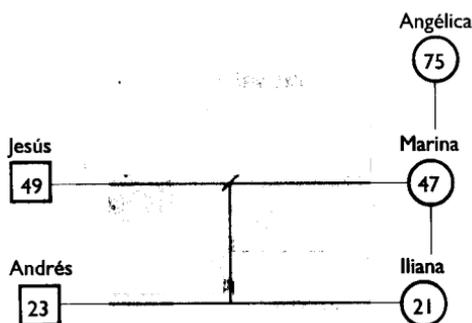
Enseguida presento la descripción básica acerca de quiénes son los elementos que integran este sistema familiar (estructura), la dinámica interaccional que prevalecía entre los miembros y una conceptualización sobre el ciclo de vida en el que podía ser ubicado el sistema. De allí en adelante, expongo los vínculos con la televisión, comento algunos hallazgos con otros autores y derivó las conclusiones.

Descripción.

La pareja se casó en 1970; procrearon dos hijos, un hombre y una mujer. En el año 1991, debido a conflictos conyugales la pareja optó por la separación y poco después por el divorcio³. Los hijos permanecen con la madre y con la abuela materna. Actualmente, la familia está conformada por cuatro miembros. Como se puede ver en el genograma, se trata de una estructura monoparental, con jefatura femenina. Un año después del divorcio, ante problemas económicos y el ofrecimiento de la abuela materna de los vástagos, la familia se mudó a la casa de ésta.

³ Durante la entrevista en profundidad se pudo averiguar que el sistema familiar gozaba de considerable solvencia económica, sin embargo, sobrevino un fraude en la empresa que comandaba Jesús y en unos cuantos años, la familia entró en crisis económica, acompañada de otros conflictos (Ent. 03/04/05/95).

Genograma de la estructura familiar: febrero, 1995



Quiénes son.

Angélica, madre de Marina y abuela de Andrés e Iliana, tiene 75 años de edad, estudió una carrera técnica en la escuela de comercio; recibe una pensión económica, en calidad de beneficiaria de su esposo fallecido. Se dedica a la elaboración y venta de suéteres, mismos que acumula durante el año para que, mediante una hermana, se pongan a la venta en un bazar en la ciudad de México.

Jesús, el padre, de 49 años de edad, arquitecto de profesión, trabaja por su cuenta. Se estima que prácticamente labora la mayor parte del día; vive actualmente en la casa de su progenitora.

Marina, la madre de 47 años de edad, estudió para contador público (nivel técnico) y labora —desde 1991— como secretaria en una oficina de servicios públicos, con un horario de nueve de la mañana a dos de la tarde y de cuatro a siete de la noche.

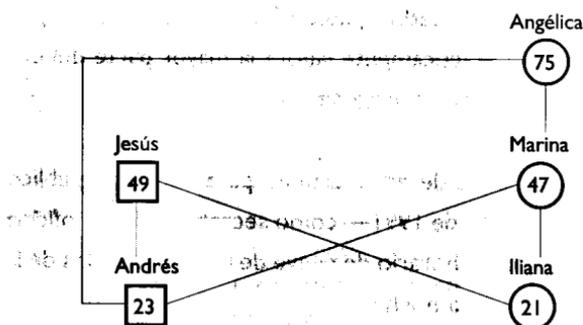
Andrés, el hijo mayor, de 23 años, cursó el 5° semestre de preparatoria

y se dedica a trabajar como comerciante en la venta de zapatos en los tianguis de Tenango del Valle y Toluca, los días martes, viernes y domingos, de las cuatro de la tarde a las 20:00 horas.

Iliana, de 21 años, cursa el 5o semestre en la licenciatura universitaria, con un horario de 7:00 a 13:00 horas y de 16:00 a 17:00 horas. Parte de su tiempo lo dedica a confeccionar tarjetas conmemorativas, diseñadas en papel albanene, mediante la técnica “picado de papel”.

Aquí vemos que la brecha entre los niveles educativos de los progenitores con respecto a los hijos es distinta. Mientras en las estructuras familiares radicadas en localidades con nivel de bienestar medio-bajo, las diferencias educativas entre progenitores y vástagos, son notorias (Guadarrama, 1997); en esta localidad, de nivel medio-alto, el padre alcanzó estudios superiores y la madre posee estudios técnico-profesionales, en tanto que los hijos no se encontraban distantes de estos niveles, especialmente la hija.

Genograma de la dinámica relacional. febrero, 1995



Dinámica **prevaleciente**.

En la estructura monoparental, de acuerdo con la valoración de la informante clave, la relación entre los miembros fue calificada como “muy unida”, aunque con algunos matices en los niveles jerárquicos. La madre (Marina) orquesta la organización de la familia y traza generalmente el curso de las decisiones. La relación entre la abuela, la madre e Iliana fue considerada por la informante como “muy buena” (Ent. 03/04/05/95).

También con base en la entrevista en profundidad, se pudo apreciar que Andrés, detenta una mejor jerarquía, debido a que “empieza a simbolizar el apoyo masculino (cónyuge) que prevalecía antes del divorcio” (Ent. 03/04/05/95). Andrés guarda una estrecha relación con su madre; ella opera como su confidente y constantemente le relata los acontecimientos del día. Por su parte, Iliana mantiene una relación cordial con su hermano, “aunque poco comunicativa” (Ent. 03/04/05/95).

Asimismo, conforme avanza el tiempo, Andrés parece consolidar su proceso de afianzamiento, merced a que cotidianamente se ve apoyado por Marina y Angélica. Durante la entrevista, la informante abundó en el tema y comentó que su hermano (Andrés) es físicamente muy parecido a uno de los hijos de su abuela, aspecto que, nos parece, también puede entreverar la predilección hacia él.

Como se representa en el genograma, la relación que mantiene Andrés con su padre es distante y, en ocasiones, conflictiva (se representa con línea punteada) debido a que emergen recuerdos en torno a la forma en que se dio la separación y divorcio entre los cónyuges. Iliana, por su parte, sostiene una relación más cálida y cercana (línea continua) con Jesús, vínculo que le permite a él saber qué sucede con los otros tres elementos del sistema familiar.

Fase transitoria en la familia **Miranda Jauregui**.

El ciclo de vida en el que se encuentra esta familia puede ser considerada en un tránsito entre la fase inicial o primera y la intermedia. En favor de esta idea, habría que tener en consideración que durante el período de la crisis que implicó la separación y el divorcio, la redefinición de límites cobró especial relevancia en la dinámica familiar, toda vez que fue necesario virar, de la estructura conyugal nuclear, hacia una monoparental de cabeza femenina, y generar un nuevo "recorte" acerca de lo que quedaba dentro y fuera del sistema familiar⁴; además de las microexpansiones que ya se venían gestando por el desarrollo de los hijos y la reintegración a otro hogar. Sin embargo, también es cierto que la edad de los vástagos y la capacidad del propio sistema familiar para reorganizar rápidamente sus tareas y orientar su esfuerzo hacia la especialización temática, guarda características de la fase intermedia, como se podrá constatar en las siguientes páginas.

Entorno **inmediato**.

La familia radica en el municipio de Toluca, Estado de México. Es la capital de la entidad; colinda al norte con Temoaya, Oztolotepec y Almoloya de Juárez, al sur con Calimaya, Metepec, San Mateo Atenco, Tenango del Valle y Villa Guerrero y al oeste con los municipios de Zinacantepec y Almoloya de Juárez (<http://www.gem.uaemex.mx/mtxt/m107.html>). Hacia el año 1995, Toluca reportaba un total de 564,287 habitantes (INEGI, 1996). Se trata de un municipio que detentaba, hacia 1990, un nivel de bienestar medio-alto (Rodríguez, 1994).

⁴Tarea fundamental en la primera fase (Steinglass, et al., 1993).

El entorno de esta familia constituye un punto de especial relevancia, no sólo por cuanto representa un sistema de sistemas (Luhman, 1991) para la familia que nos ocupa, sino porque comparten de manera cotidiana a la ciudad como entorno. Siguiendo a Boris Graizbord y Carlos Garrocho, la ciudad de Toluca, dada su centralidad⁵ y nodalidad⁶ (Graizbord y Garrocho, 1987), es un importante centro que atrae flujos migratorios e intermigratorios definitivos y temporales, mismos que dan cuenta tanto de las dimensiones demográficas, como de la vida urbana, la economía, el desarrollo industrial, la oferta de bienes y servicios y los centros administrativos y de trabajo que ésta genera y, que la colocan como uno de los ejes centrales de zona metropolitana del Valle de Toluca.

Interiores, **la casa.**

Los Miranda Jauregui viven en una colonia que conforma la zona identificada como <Ciudad de Toluca>. Se trata de una localidad que concentra más de las dos terceras partes de la población total del municipio (INEGI, 1994c). El hogar de la familia es de dos plantas. Ocupa una superficie de 60 M². La distribución del espacio en la planta baja incluye: sala, comedor, vestíbulo, cocina, medio baño y una recámara. En la planta alta hay cuatro habitaciones y un baño completo. Ver croquis.

En la sala están colocados un televisor *Samsung* a color y una videocasetera *Broksonic*, formato VHS. Los canales que capta este televisor

⁵ El grado de centralidad "... puede ser medido en términos de los bienes y servicios que el lugar ofrezca y que sean consumidos por la población que vive fuera de la ciudad" (Graizbord y Garrocho, 1987:48).

⁶ La nodalidad se refiere a "la importancia absoluta de un lugar, o sea, a la suma de todos los bienes y servicios que produce sin importar si los consume la propia ciudad o la región circundante" (Graizbord y Garrocho, 1987: 48)

son 2, 4 y 5 de Televisa; 13 de Televisión Azteca y 12 de Televisión Mexiquense. En el comedor está instalado un horno de microondas clásico, marca *Samsung*.

El patio de servicio arropa en una de sus esquinas una lavadora centrífuga, marca *Easy*.

En la alcoba de Marina hay dos radiograbadoras, una marca *Sony* y la otra *Panasonic*, ambas con diseño clásico. También tiene un teclado⁷, marca *Casio*.

Al término de las escaleras, justo enfrente, está la recámara de Andrés; dispone de un *disc-man*, marca *Kenwood*; una radiograbadora, marca *Akio* con dispositivo para discos compactos y dos cassetes, también cuenta con un televisor a color, marca *Philips*, pero como no está conectado a la antena panorámica y únicamente posee antena de "conejo", sólo recibe los canales 2 de Televisa y 12 de Televisión Mexiquense.

⁷ Adquirido, como lo comentó la informante clave "en época de abundancia, cuando no sabían qué hacer con el dinero; como salieron al mercado estos aparatos, pues dijimos: bueno, pues vamos a comprar un teclado. En esa época, disponíamos de tres automóviles; salíamos de vacaciones al extranjero y asistíamos a comidas y eventos sociales con la gente más afamada de Toluca" (Ent. 03/06/06/95).

Croquis de planta baja y de planta alta. Dos hojas continuas para los croquis.

FAMILIA MIRANDA JAUREGUI



SIMBOLOGIA	
	Televisión
	Videocasetera
	Nintendo
	Estéreo
	Ropero
	Refrigerador
	Equipo descompuesto
	Teléfono
	Horno de Micro ondas
	Lavadora

La sala PLANTA BAJA

FAMILIA MIRANDA JAUREGUI



SIMBOLOGIA

-  Televisión
-  Videocasetera
-  Nintendo
-  Estéreo
-  Ropero
-  Refrigerador
-  Equipo descompuesto
-  Teléfono
-  Horno de Micro ondas
-  Grabadora con CD
-  Teléfono Celular
-  Teclado
-  Disc-Man
-  Radio con Audífonos
-  Radio T.V. Despertador

PLANTA ALTA

En la habitación contigua a la de Andrés, está la alcoba de Angélica, la abuela de ambos y madre de Marina. En esta recámara, hay un televisor a color, marca Samsung y un teléfono inalámbrico, marca Sony.

Ilana, en su cuarto, dispone de dos radiograbadoras, una *Panasonic*, y otra *General electric* con diseño *Walk-man*; un mini-radio con audífonos, marca *Benetton*. Tiene una Radio-televisión blanco y negro, con despertador, marca *Sound-design*; posee un estéreo, etiquetado por la *Yorx* y un teléfono inalámbrico, marca *Cobra*.

Nuevos territorios, viejas biografías.

Como lo he apuntado, ante la crisis del divorcio y la recomposición de la estructura familiar, la madre de Marina dispuso su hogar para albergar a sus nietos e hija. En primer término, hay que destacar cómo el territorio de Angélica redefinió sus espacios para dar cabida a los nuevos miembros, pero este gesto y reconfiguración permite apreciar dos planos contrastantes y que emergen paralelos. De un lado, Angélica, hacia el año 1991, tenía poco más de setenta años y empezaba —quizá— a resentir con mayor crudeza la soledad, aunque disponía de una organización territorial plena en su hogar. Del otro, ante la llegada y el aglutinamiento con su hija, ofrece su casa pero al mismo tiempo que cubre esa soledad que la revincula con su hija y nietos, pierde territorio y repliega sus límites físicos y simbólicos. Ahora dispone de una recámara; de su jardín y comparte el resto del territorio. Es, como lo diría Janine Puget (citada por Silvia Cincunegui y Noemí M. de Chebar), “la fusión anula la distancia (...) y crea un vínculo, y al mismo tiempo sin distancia no hay vínculo...” (Cincunegui y de Chebar, 1996: 33).

La sala parece representar el punto de reunión y donde veremos cómo se ejerce el poder (Jensen, et al., 1985), en función de la jerarquía que

tienen cada uno de los elementos del sistema. Asimismo, desde el comedor, donde también coinciden los miembros de la familia —en la comida o merienda— es posible mirar la televisión.

Demos lectura al sistema familiar desde el equipamiento electrodoméstico. Cada uno dispone de televisión en su territorio. Así que ello puede abrir algunas brechas para que, en caso de conflicto en la sala, se refugien en sus propios territorios y entonces configuren subsistemas unipersonales, convocados por las preferencias programáticas y generados por el ejercicio del poder en el territorio familiar común (la sala). Al mismo tiempo, obsérvese cómo Iliana y Andrés dan cuenta de un mayor vínculo con los dispositivos que les permiten acceso y reproducción de la oferta musical. Esta proclividad de grupos etéreos similares para con la música y los equipos de reproducción, ha sido también reportada en otros estudios, por ejemplo: Aguilar et al., (1995), Lozano (1994) y Guadarrama (1998).

Por otra parte, aquí vislumbramos un par de asuntos que podrían guardar relación con las condiciones del entorno y con las características socioculturales del sistema familiar que nos ocupa. El sistema familiar dispone de teléfono y de horno de microondas, aspecto que puede revestir un eje de orden sociocultural, más que técnico y/o económico. Es decir, supongo que la ciudad, como entorno, empuja a los sistemas para que consigan este tipo de servicio y lo edifiquen como indispensable, puesto que la ciudad mantiene y explica parte de su devenir cotidiano, a partir de este medio de comunicación y de las relaciones e interacciones que se desarrollan en consecuencia.

Por lo que toca al horno de microondas, más allá de una tecnología doméstica que posiblemente hoy resulte común para muchos sistemas familiares ciudadanos, representa, como lo anota Cynthia Cockburn, un amplio juego de transformaciones orquestadas por una multiplicidad de actores (diseñadores, técnicos, publicistas, productores de nuevos

alimentos precocidos y, desde luego, los medios de comunicación y las familias) que proponen y desencadenan transformaciones en la vida cotidiana. Así, —dirá la autora— se produce, a partir del microondas “una nueva informalidad en la facilidad con la que los miembros individuales de una familia, en vez de comer todos juntos, lo hace cada uno cuando le apetece” (Cockburn, 1992: 71).

Finalmente, vale recordar que mucho del equipamiento disponible en este sistema familiar (p.e. el teclado, los estéreos, el radio-televisor y los televisores) fueron adquiridos cuando la familia gozaba de una mejor posición socioeconómica. Al mismo tiempo, la manufactura de estos equipos también permite asomarnos al aglutinamiento y unificación que guardan las familias, frente al proceso de control transnacional de las mega-empresas productoras y distribuidoras de las tecnologías electrodomésticas (Murciano, 1992). Aquí, el sistema en cuestión, a través de sus dispositivos electrodomésticos, nos da cuenta de la presencia de la producción japonesa, a través de las marcas *Casio*, *Kenwood* y *Akio*; de otras economías asiáticas como Malasia (*General electric*) y Corea (*Samsung*); de potencias como los Estados Unidos de Norteamérica, a través de sus equipos *Yorx* y *Broksonic* y de países europeos como Italia (*Benetton*) y Alemania (*Sound-desing*). No cabe duda, a través de la simple adquisición de equipo tecnológico que hoy resulta obligado en los hogares, los sistemas familiares dan cuenta de la reconfiguración de los bloques económicos y de las alianzas estratégicas que éstos firman para abrir sus propias oportunidades en la conquista del mercado.

Alta ritmicidad, **ritmi nascosti**.

Las actividades en la casa de la familia Miranda Jauregui inician desde las seis de la mañana, cuando Iliana se levanta a bañar, se arregla, recoge su recámara y se dispone a salir rumbo a la escuela, alrededor de las 7:15.

En caso que ella se lleve el automóvil de la familia, saldrá de su salón de clases media hora antes de que concluya la sesión porque debe regresar a su hogar antes de las 9:00, para llevar a su mamá al trabajo. Iliana regresará a la escuela alrededor de las 9:30 y permanecerá hasta pasadas las 14:00 y estará pendiente de las 14:30 para recoger a su mamá, a la salida de su trabajo.

En caso de no disponer del automóvil desde la mañana, será Marina quien habrá despertado más temprano de lo acostumbrado (7:30 u 8:00) para ir a dejar a su hija a la escuela. Regresará a arreglarse, limpiar su recámara y desayunará para salir a trabajar a las 8:50. Cuando salga del trabajo, poco después de las 14:30 horas, pasará por su hija a la facultad.

Cuando Marina se está arreglando para salir a su empleo, Angélica se ha despertado; se ducha y baja a desayunar con su hija. Una vez que terminan, Marina se va a trabajar y Angélica, algunas ocasiones, sale a arreglar su jardín⁸ o bien sube a su recámara a tejer, mientras observa los programas *Al despertar (2)*⁹ y *Un nuevo día (2)*, hasta las 11:00 horas. Enseguida apaga la televisión y continúa tejiendo. Algún día de la semana, fregará su ropa, con ayuda de la lavadora.

Para Andrés, la rutina de lunes a Jueves es como sigue: se levanta alrededor de las 9:00 ó 9:30. Sale a hacer ejercicio de pista o al gimnasio. Regresa a ducharse, arregla su ropa, desayuna y, si no ha recibido ayuda de su

⁸ Tanto el cuidado del jardín y las plantas así como el tejido, articulan las actividades predilectas de Angélica.

⁹ El numeral anotado entre paréntesis corresponde al número del canal televisivo del sistema abierto.

madre o de su abuela,¹⁰ se verá obligado a lavar un poco de su ropa y a asear su recámara; en caso contrario, sale a la calle. En sus momentos de ocio, lee revistas o libros que compra o le prestan sus amigos o su novia. Acostumbra leer las siguientes revistas: Circo,¹¹ Somos,¹² Muy interesante¹³ y Conocer¹⁴. También gusta de escuchar música en los momentos que se encuentra en casa.

A las tres de la tarde, la familia se reúne para comer los alimentos que han preparado entre Marina e Iliana, cuando han llegado del trabajo y la escuela respectivamente. Usualmente, cuando Andrés llega a comer es

¹⁰ Sobre el particular, la informante acotó la siguiente expresión "A mi hermano lo tengo en el concepto de que es un *inutilito*, que no sabe hacer nada, porque todo mundo se lo hace" (Ent: 03/04/05/95). Este aspecto, permite confirmar la jerarquía que detenta dentro del sistema familiar, además de su condición genérica

¹¹ Revista mensual, dedicada a dar seguimiento a cantantes, actores y actrices, especialmente del rock mexicano y de quienes protagonizan o toman parte en telenovelas. En el cintillo del nombre de la revista se lee: *Oir-ver*. Editada por NOTMUSA.

¹² Revista quincenal, especializada en documentar temas relacionados con la televisión y el cine mexicano, así como en dar cuenta de actores y actrices. Mucha gente identifica esta publicación bajo el título *Somos*, pero el nombre completo es *Somos uno*. Editada por ERES.

¹³ Revista mensual, orientada a la publicación de artículos breves sobre distintas disciplinas científicas (p.e. Antropología, Física, Química, Meteorología, Geometría, Ecología, Astronomía, etc.) y suele incluir un tema protagónico en cada número. A manera de subtítulo, esta publicación se hace llamar *La revista mensual para saber más de todo*. Editada por PROVENEMEX.

¹⁴ Revista mensual, dedicada a los artículos de divulgación sobre disciplinas científicas, así como temas relacionados con el comportamiento humano. Editada por Ediciones tiempo S.A., derechos cedidos a grupo Editorial Z. S.A., para la edición mexicana.

frecuente que encienda la televisión para ver la película del Canal 2 de Televisa, misma que observan todos, durante la comida. Al terminar de comer, cada uno de los miembros de la familia recoge sus platos y los lava.

Marina sale de regreso al trabajo e Iliana va a dejarla en el automóvil, para posteriormente trasladarse a la escuela de lenguas, donde acude a tomar clase de Inglés. Entre tanto, Angélica y Andrés se sientan en la sala para continuar viendo la película hasta las 16:00 hrs. Una vez que termina la película del canal 2 de Televisa, Andrés sale a la calle o, en caso de que lleguen sus amigos, se dedican a escuchar música el resto de la tarde.

Iliana, una vez de regreso en su hogar, limpia un poco la cocina y, al terminar, sube a su recámara a realizar trabajos escolares o las tarjetas que elabora para vender en los centros comerciales. Mientras hace estas actividades, escucha la radio o ve la televisión. Algunas ocasiones sale con sus amigas o sus primas a tomar un café y a platicar. Cuando permanece en casa, suele ver caricaturas en el canal 5; la serie Los Simpson (7) y dinosaurios (7). Estará pendiente de las 21:30 horas para ver la telenovela Imperio de Cristal (2).

Mientras tanto, Angélica ha subido a su recámara a seguir tejiendo y, simultáneamente, trata de ver en la pantalla chica las serie Bonanza (4) y Los Pioneros (4); seguirá la trama de la telenovela Cadenas de Amargura (2) y Volver a empezar (2), entre los tres programas, apaga el televisor y continúa tejiendo.

Alrededor de las 19:30 regresa Marina de trabajar y se dedica, junto con Iliana, a limpiar parte de la sala y del comedor. Angélica ha bajado a la sala con su tejido, para continuar confeccionando el suéter en cuestión, al tiempo que buscará en el televisor la continuación del programa que estaba viendo en su habitación. Marina, por su parte, una vez que ha

terminado, se sienta con su mamá en la sala para tejer y ver juntas el melodrama *Caminos cruzados* (2). Con relativa frecuencia, esta telenovela también es vista en compañía de Iliana.

Pasadas las 20:00 hrs., la familia merienda en el comedor, acompañados por las programaciones de los canales 5, 4, 2 y 12. Después de la merienda, Marina y Angélica se quedan en el comedor jugando Pula.¹⁵

Por su parte, Iliana sube a su recámara para ver el noticiero *Hechos* (13) y la telenovela *Imperio de cristal* (2). Mientras tanto, arregla sus cosas para el día siguiente y más tarde duerme. En sus momentos de ocio, lee las revistas de su hermano (una vez que él las ha leído) o *Selecciones*¹⁶.

Andrés se queda en la sala a ver televisión y después se va a dormir; Marina y Angélica terminan de jugar alrededor de las 22:30. Cuando Angélica sube a dormir a su alcoba, Marina se queda en la sala viendo el noticiero *24 horas* (2). Al concluir, va a su recámara a leer un rato libros con temas de actualidad o superación personal que le presta su hermana Eugenia. Más tarde, duerme.

¹⁵ Pula. Es un juego de azar parecido a la contienda denominada "Canasta". Se reparten once naipes a cada contendiente. Los jugadores deben tratar de organizarlas para formar tercias, corridas y, siempre que en el primer ataque, dichas conjugaciones sumen 40 puntos, el jugador las presenta y las deja sobre la mesa, hasta tratar de quedarse sin cartas. Cuando esto es logrado por uno de los contrincantes, la partida concluye y se suman los valores de las cartas que el resto de jugadores conservan. Pierde la persona que sume 100 puntos y concluye —si se quiere— el recreo.

¹⁶ Publicación mensual, dedicada al tratamiento de temas diversos, desde artículos de divulgación científica, pasando por reportajes, micro-novelas, remedios para tratamiento de enfermedades, teología, dietas, desarrollo humano y noticias del mundo. Editada por *Reader's Digest Association, Inc.* Los propios editores la anuncian como la revista más leída del mundo, con más de 28 millones de ejemplares vendidos mensualmente, en 16 idiomas.

Horarium.

Los viernes hay algunos cambios en la rutina de Andrés e Iliana. Andrés se despereza alrededor de las 4:00 de la madrugada, para ir al mercado Juárez (en Toluca) a poner su puesto para la venta de zapatos y permanece hasta las 20:30 hrs. Al llegar a casa, merienda y se va a dormir. Con relativa frecuencia, llama por teléfono a sus amigos para ir a la discoteca o a alguna fiesta. En consecuencia, como los viernes no está Andrés a la hora de la comida, la familia no ve la película del canal 2 sino programas de caricaturas en el canal 5 de Televisa. Iliana, amén de desarrollar su rutina como se ha descrito en páginas anteriores, suele desvelarse un poco, ya que gusta ver el programa de humor Al Derecho y al Derbez (2) y, a partir de las 23:30 horas, el programa de revista En Vivo (2).

Los sábados, Marina se levanta temprano (7:30), debido a que debe acudir a trabajar. A las 8:00 se levanta Angélica desayuna y sale a arreglar su jardín y sus plantas. Alrededor de las 13:30 se ducha y teje durante algunos minutos.

A las 8:30 despierta Iliana. Se dedica a arreglar su recámara a lavar su ropa, limpiar la casa y empezar a preparar la comida para cuando llegue su mamá.

Andrés, en caso de que se haya ido a una fiesta, despierta tarde. Cuando se queda en casa, se dedica a ver televisión a escuchar música o a leer algunas partes de las revistas de su predilección. Algunas ocasiones renta películas en video, predominantemente del género acción o comedia y las ve en compañía de su novia o bien con su mamá y hermana Iliana.

Cuando Marina ha llegado de trabajar, concluye la preparación de los alimentos y se reúne toda la familia a comer. Al final, Angélica y Marina se dedican a recoger la mesa, lavar los trastes y limpiar la mesa.

Posteriormente Angélica se sienta en la sala a tejer y ver en la televisión el programa *Maravillas de la Naturaleza* (12 de TV Mexiquense), Marina por su parte, ha puesto la ropa en la lavadora. Cuando termina esta tarea, se sienta a tejer al lado de su mamá y ver el programa de revista *Sábado Gigante* (2), mientras tanto Andrés se ha salido a la calle o con su novia.

Ilina, sube a su recámara a ver las películas de los canales 2 y 5; cuando la noche cae, mientras hace algunas tareas escolares, suele ver el programa *Televiteatro* (2). También en estos días, gusta de acompañar a su mamá y su abuelita en la sala mientras está trabajando en sus tarjetas o bien, sale a la calle con su novio o sus primas, las cuales cada quince días se van a dormir a su casa para ver películas; cada dos semanas acude a la reunión de un grupo al que pertenece.

Tempi **di vita**.

El domingo inicia muy temprano para Andrés ya que alrededor de las seis de la mañana se levanta para acudir a vender calzado al tianguis de Tenango del Valle, Estado de México y ahí permanece hasta las 20:00. Cuando llega a su hogar, merienda y se va a dormir.

Para el resto de la familia el domingo transcurre de diferente manera, Angélica se levanta a las 7:00 para arreglarse y acudir a escuchar misa a las ocho de la mañana¹⁷, cuando regresa desayuna y sale a comprar lo necesario para preparar la comida; ya que ese día llegan de visita Eugenia (una de sus hijas) y su familia.

¹⁷ Ritual afianzado desde que era niña. Ocasionalmente, es acompañada por su hija o por su nieto (Ent. 03/06/06/95).

Mientras tanto, Marina e Iliana se levantan entre 9:30 y 10:00 de la mañana ambas desayunan y se dedican al aseo de la casa en general así como de sus respectivas alcobas. Marina, mientras realiza estas actividades, escucha música. Posteriormente acude a la cocina para ayudar a su mamá en la preparación de la comida.

Alrededor de las 14:00 horas llegan las visitas y todos se sientan a comer. Cuando terminan, Marina e Iliana se afanan para limpiar el comedor y lavar los trastos. Concluida la tarea, Iliana sube a su recámara a ver televisión o realizar tareas diversas. También suele salir a la calle con su novio o con sus amigas. En caso que Iliana se encuentre en casa mirara en su minitevisor los programas Lo increíble (4); Aunque usted no lo crea (4); Testigo en video (7) y Rescate 911 (7). Con relativa frecuencia, cuando invita a su novio a estar en casa, se colocan en la sala para ver el desarrollo de la serie Rescate 911. Asimismo, cuando Iliana visita la casa de su novio, durante alguno de los días de la semana o algún sábado o domingo, también suelen compartir diversos programas de televisión. Como lo señaló en la entrevista “ O sea, cuando él estaba en la casa, o yo estaba en su casa, veíamos la tele; o una película o una serie, algo así...” (Ent. 03/06/06/95).

De regreso a la escena de la comida, Angélica y las visitas se sientan en la sala a ver televisión. Hacia las cinco de la tarde, Eugenia y su familia se despiden; Marina y Angélica se dedican a ver la película del cinco, mientras ambas tejen hasta como a las 19:00 ó 19:30, hora en que se sientan en el comedor para jugar Pula, hasta pasadas las 22:00 hrs. Angélica subirá a dormir y Marina se irá a su recámara para arreglar sus cosas personales, para el día siguiente.

Rutinas **pautadas.**

Dos o tres días a la semana, Marina va al supermercado a comprar lo indispensable para la comida y el hogar. Una vez al mes, Marina se hará acompañar de Iliana para ir a cobrar la pensión de Angélica, e irá al banco a depositar el dinero a la cuenta de su mamá. Ocasionalmente, al salir del trabajo va con Iliana a los centros comerciales a curiosear. Cada 15 días en sábado o domingo, Marina lleva a Angélica al Igneólogo¹⁸

Andrés, movido por las necesidades que le imprime su negocio de venta de calzado, cada quince días, va al banco a hacer depósitos y retiros de su cuenta. En función de esta actividad pautada, está a cargo de los pagos mensuales que se deben realizar en torno a los servicios de luz y teléfono del hogar. Asimismo, cada quince días, Andrés debe viajar a la Ciudad de México para comprar el calzado que vende. Cuando ello sucede, se espabila desde las 4:00 de la madrugada.

Aproximadamente cada mes, Iliana ve a su papá y sale con él al cine o a tomar un café. Ocasionalmente los acompaña Andrés.

¹⁸ Igneología. Rama de la medicina alternativa que ofrece tratamiento para diversas enfermedades, a base de la colocación de minerales (como el cuarzo) en puntos estratégicos del cuerpo del paciente, de acuerdo con el padecimiento. Durante la entrevista en profundidad, la informante clave, ante mi pregunta sobre qué era un Igneólogo, nos respondió: "Pues un doctor para mil enfermedades. En ese tiempo les agarró el furor de ir al piedrólogo. Y entonces decían: vamos a ver al piedrólogo Y ahí van todos, mi tía, mi abuelita, mi mamá, todos" (Ent. 03/06/06/95).

Bordes de los **subsistemas**.

Estamos frente a una estructura monoparental de cabeza femenina, albergada en el hogar de la abuela materna de los vástagos, aspecto que le imprime una dinámica muy particular pues, como se ha comentado, a raíz de la separación y del divorcio, el sistema tuvo que reorganizarse para enfrentar las nuevas demandas de la vida cotidiana. Los tres elementos del sistema familiar original, ante la crisis económica, se vieron coaccionados a buscar opciones laborales para ventilar el nuevo marco de necesidades. Desde luego, en dicho movimiento, es necesario tener en consideración tres factores de especial relevancia. Por un lado, la condición de la madre de Marina y su disponibilidad para ofrecerles su propio territorio. De otro, la formación educativa y experiencia laboral de la madre de base, para reincorporarse al empleo y convertirse en jefe del hogar y, finalmente, la edad de Andrés e Iliana, pues ambos elementos constituyeron una importante plataforma para generar la expansión y reorganización del sistema familiar.

Como elemento fundador de esta reorganización, ha quedado íntimamente relacionada —desde 1991— con la estructura del sistema, pues imprime un sello particular a la ritmicidad de cada uno de los elementos que integran a la familia. Siguiendo a Steinglass y cols. (1993), a través de las rutinas, podemos corroborar el nivel de energía prevaleciente en el sistema familiar. Si bien es cierto que hemos de tener en consideración la condición estructural específica de esta familia, no por ello podemos omitir la participación del entorno. Este aspecto fue objeto de señalamiento en el marco teórico, cuando cité a Luigi Boscolo y Paolo Bertrando (1996), al apuntar que los ámbitos urbanos, para determinados sistemas, conllevan la prisa excesiva, la ansiedad y acaso el estrés. Recordemos la segmentación que sufre el tiempo cotidiano; las idas y vueltas de uno y otro (hogar-escuela; escuela-hogar; hogar-empleo-escuela y escuela-empleo-hogar), así como las consecuentes demarcaciones del horarium para dormir/despertar;

desayunar/trabajar; comer/trabajar; merendar/dormir.

También resulta evidente la preponderancia de la especialización temática (Steinglass et al. 1993), como parte constitutiva del tránsito vital en el que se encuentra la familia —de la inicial a la intermedia. A pesar de que cada uno de los miembros asume su esquema rutinario, en realidad, responde a la organización general del sistema, pues tiene como eje articulador la necesidad de mantener y recrear la vida cotidiana del sistema, con las responsabilidades socioeconómicas que implica para la familia en general. Asimismo, es comprensible que traten, mediante esta agitada rutina, de recolocarse en un mejor nivel socioeconómico del que fueron “colocados” después de la crisis de separación y divorcio. Aún a pesar de esta alta ritmicidad, los encuentros con los contenidos televisivos sobrevienen de manera recurrente.

Un aspecto más, antes de dar paso a las narrativas. En esta familia, con cierta frecuencia se integra a la estructura familiar el novio de Iliana, para ver películas y programas del género dramatizaciones, como *Rescate 911*. Por un lado, hay que señalar que ello nos refleja parte de la flexibilidad de la estructura y de la dinámica familiar. Si bien es cierto que Aguilar et al., reportan que con mucha frecuencia las adolescentes incorporan a sus novios a sus hogares para ver la televisión (Aguilar et al., 1995), habría que advertir que ello no parece estar ligado a la condición de ser adolescente, sino acaso más en la dinámica relacional que flota en el sistema familiar y quizá coaccionado —en ciertos casos— con las características socioculturales que puede imprimir la vida en la ciudad.

A este respecto, nos dimos a la tarea de preguntar a los informantes clave de otros sistemas familiares estudiados (Guadarrama, 1996 y 1997), si alguno de los miembros de la familia podía entrar a su hogar con su novia o novio, para ver televisión o, incluso en calidad de visita; en dos casos me respondieron negativamente y agregaron que no estaba permitido en las familias una situación de esta naturaleza. Quizá se podría

pensar que se trata de casos aislados, pero me parece que por lo pronto habría que considerar elementos de orden cultural en este tipo de aglutinamientos e incorporación subsistémica que se pueden registrar en familias con determinada flexibilidad, ubicadas en entornos ciudadanos, mismos que posiblemente no ocurran tan frecuentemente en otros entornos y sistemas. Baste recordar lo que destaca Alan Riding, en el sentido de que en zonas como Juchitán, Oaxaca y algunas zonas indígenas del sureste de México, los miembros varones de una familia deben oponerse a que una hija se vaya del hogar y, por ende, a que tenga novio. Ante ello, el novio se ve obligado a raptarla, y la paz se restaura en las familias hasta después de que nace el primer hijo (Riding, 1985). Desde luego, dada esta cualidad cultural, aún en las adolescentes, difícilmente encontraríamos que incorporan momentáneamente a sus novios para ver la tele.

De telenovela, subsistemas y **desplazamiento de ocupaciones.**

Enseguida doy paso a las narrativas para apreciar algunos otros rasgos, tanto de la estructura como de la dinámica familiar. Quiero aclarar que, a pesar de contar con tres escenas, no se contó con una narrativa para el periodo vacacional, como se había perfilado desde el diseño de la investigación. La razón de esta ausencia es que el sistema familiar en cuestión mantuvo constante su rutina, excepto que Iliana no acudió a la escuela, pero se mantuvo ocupada en la elaboración y entrega de tarjetas. A este respecto, debemos tener presente el esquema de rutinas de cada uno de los miembros.

Escenas.

Iliana fue a ver a su novio y, arribó retrasada a recoger a su mamá, a la salida de su empleo. Durante el trayecto al hogar, no cruzaron palabra. Al llegar al domicilio, Iliana se ocupó de recoger los trastos de la mesa del comedor, en tanto su mamá se dedicaba a lavarlos. Iliana, buscando contentarla, inició el intercambio:

Entre **semana.**

Iliana: *Mami... ¿viste el final de Reni¹⁹?*

Marina: *No. Por estarte esperando, no la terminé de ver.*

Iliana: *¿Hasta dónde la viste...? ¿Con quién se quedó?*

Marina: *Con Tony.*

Iliana: *¡No inventes...! Se hubiera quedado con Lalo... el pelos necios.*

Marina: *No porque se murió.*

Iliana: *¿Cómo...?*

Marina: *En un accidente; iba en una moto, chocó y se murió.*

Iliana: *Y... ¿qué pasó con Santiago?*

Marina: *Se quedó paralítico y lo metieron a la cárcel. Ahí lo maltrataron todos aquellos que lo conocieron y que él mandó a la cárcel; lo aventaron como pelota, de un lado a otro.*

Iliana: *Ay... se pasan.... y ¿qué pasó con Sandy?*

Marina: *La metieron al manicomio.*

Iliana: *(Riéndose) Mejor se hubiera muerto Reni. O le hubieran hecho como*

¹⁹ Reni. Es el nombre de la protagonista de la telenovela *Volver a empezar* que transmitía el canal 2 de Televisa. El personaje se llama Renata, pero en la historia, gran parte de los supuestos familiares y amigos, le dicen Reni. Asimismo, en revistas como *TV y Novelas* y *Eres* --orientadas a dar seguimiento a actores, actrices, cantantes y culebrones de la pantalla chica-- también hacían referencia a la cantante Yuri, en su papel de "Reni".

en la telenovela de Gabriel y Gabriela, en donde se casa pero no se sabe con quién ¿no crees?

Marina: Pues sí. Pero qué quieres, al fin y al cabo es telenovela...

Aquí asistimos a un quiebre de una regla que se ha instaurado a lo largo de la vida cotidiana. Iliana debe pasar por Mariana a su trabajo a determinada hora. En función del cumplimiento de esta regla y articulación de la díaada, se comprometen otras actividades subsecuentes, entre las que está ver la televisión. La infracción de la regla, hace que Marina se disguste y durante el regreso al hogar, no cruzan palabra.

Al arribar al hogar, Iliana busca restablecer la interacción con su mamá. Para ello, usa la trama de la telenovela. Aún visiblemente molesta, ante el artificio que emplea su hija, Marina responde, usando también el relato del melodrama para actualizar la interacción y restablecer la dinámica que priva en la díaada ¿Qué nos permite vislumbrar esta narrativa? Se ha gestado una dinámica en la díaada, provocada por la infracción de la regla que reza: pasar por mamá, en cuanto salga de su empleo. Sin embargo, la díaada acepta la recuperación de su dinámica, haciendo referencia al melodrama que les resulta común. Sobre este aspecto, varios investigadores han llegado a conclusiones similares. James Lull, ha calificado este uso que se hace del contenido de la televisión en términos de facilitador de la comunicación (Lull, 1990). Nora Segura, por su parte, ha afirmado que la pantalla chica define una parte importante de los intercambios entre sus miembros (Segura, 1992). Leoncio Barrios, concluye que la televisión por sí misma no es un elemento contra la comunicación, sino que depende del uso que se le dé al aparato (Barrios, 1992). Ana Uribe apuntó que el melodrama televisivo pone en contacto físico y comunicacional a los miembros que integran a la familia (Uribe, 1993). Karla Covarrubias et al., encontraron que, entre los siete usos conscientes que puede tener la televisión, uno de ellos proporciona motivos de conversación (Covarrubias, et al., 1994). Sin embargo, en

ningún caso se ofrece el contexto de la dinámica relacional, para tratar de ofrecer explicaciones en torno a los hilos que pueden explicar parte de ese uso que se hace del contenido televisivo y, más importante quizá, entre qué elementos de sistema familiar suelen ocurrir estos tipos de usos que hacen las familias con los contenidos de la pantalla chica.

Por otra parte, nótese cómo el melodrama “Volver a empezar”, se ha encarnado en el nombre de la protagonista “Reni”. Y los elementos de esta familia nos dan cuenta de este proceso, durante su conversación. Ha perdido vigencia la identificación de la telenovela a través de su título, para instaurarse, merced a la presencia machacona de los medios, como “la de Reni”, en lugar de “Volver a empezar”. Si bien puede atribuirse un pequeño ahorro verbal la expresión instaurada, no dejamos de asignar un peso considerable al papel de los medios. Ciertamente que muy pocos o quizá ninguno de los investigadores, hoy, se atreven a hacer señalamientos que invoquen al demoníaco paradigma de los efectos, pero nos tomamos este indisciplinado atrevimiento. Vamos a otra escena.

Mariana y Angélica están jugando Pula en el comedor. Iliana y Andrés están viendo, en la sala, la serie de humor Los Simpson²⁰:

Marina: (En tono molesto) *Andrés... Te dije que recogieras la basura del jardín y no lo hiciste.*

Andrés: *Se mantiene atento a la televisión. Parece no haber escuchado.*

Marina: *No te hagas... Te estoy hablando.*

Andrés: *Ah, sí...*

Marina: *Andrés... (buscando su mirada) te estoy hablando...*

²⁰ Este es un programa que usualmente es considerado dentro del género caricatura. Sin embargo, el contenido, estructura y desarrollo de la trama, más bien, lo ubica como serie de humor/comedia, orientada a la crítica de los valores y formas de vida de la familia media norteamericana.

Andrés: (Señalando el televisor) *Mira mami, que chistoso está mi cuate Bart Simpson* —Se acerca más al televisor.

Marina: *Andrés...Te estoy hablando...*

Andrés: *Shhht... No me dejas oír.*

Se trata de una narrativa brevísima, pero no menos interesante. Considero que la escena borda sobre dos dimensiones. Por un lado, si bien es cierto que Andrés está viendo uno de sus programas preferidos, aunque con relativa frecuencia no puede disfrutarlo —debido a sus ocupaciones y ritmicidad—, asistimos a una interacción que lo afianza con el contenido de la pantalla chica, en menoscabo del cumplimiento de una tarea que le ha sido encomendada por su madre. Por otro, no podemos despojar la narrativa, de un contexto más amplio y que guarda estrecha relación con la jerarquía que él detenta dentro de su estructura familiar. Nos parece que ambas cuestiones, permiten revelar esa especie de libramiento que Andrés traza para escapar de la tarea y continuar viendo su programa. Obsérvese que finalmente Andrés acota “Shht... No me dejas oír”.

Nuevamente, sostenemos que la reiterada “centralidad” de la madre para con el control de lo que se ha de ver en la televisión y qué tareas se cumplen primero y cuáles posteriormente, están ligadas al ciclo de vida y a la jerarquía que tenga cada uno de los miembros del sistema familiar.

Fin de **semana.**

Domingo por la noche. Iliana está en la sala, sentada en su sillón favorito, viendo la televisión. Marina y Angélica están jugando Pula en el comedor. Iliana, con el telemando, “salta” de un canal a otro porque no encuentra

algo que le satisfaga. En el canal 4 de Televisa están transmitiendo Lo increíble; en el canal 5 Acción. En eso llega Andrés a casa:

Andrés: *Qué pasó mami; hola abue.. ¿qué onda Ilian...?*

Marina: *¿Cómo te fue hijito?*

Andrés: *Bien. Se vendió un poco, pero al menos vendimos. —Se dirige al refrigerador con un vaso para servirse leche. Introduce el vaso al horno de microondas y lo programa para calentarlo— ¿Qué pasó Ilian? ¿Qué estás viendo?*

Iliana: *Nada. No hay nada interesante que ver.*

Iliana cambia al programa de revista Siempre en Domingo (2) y en él está actuando el grupo musical Bronco

Iliana: *¡Guácala! ¡Ve eso...!*

Andrés: *Déjale ahí.*

Iliana: *¡Chaaale hijo! ¿A poco te gusta...?*

Andrés: *Me gusta esa canción (baila al compás de la música).*

Iliana: *¡No juegues...! Es que ve que indio está el Lupe (vocalista del grupo). El otro día dijeron en la tele que ¡estaba catalogado en el extranjero como un símbolo sexual; como el prototipo de hombre...!*

Andrés: *¿En serio?*

Iliana: *Aunque usted... no lo crea.*

Andrés: *No juegues —dirigiéndose al horno del microondas para sacar su vaso de leche.*

Iliana, con el control remoto, cambió al canal 7 de TV Azteca. Iniciaba el programa Testigo en video. Durante los primeros minutos, éste presentaba el caso de un niño que había caído al la jaula de unos gorilas.

Andrés: *Ya viste Ilian... Es el niño que azotó en la jaula de los changos.*

Iliana: *¡Sí..! ¿Qué mala onda verdad?. Aunque usted, no lo crea.*

Esta última narrativa puede ser analizada desde cuatro ángulos. El primero, relacionado con un aspecto que más adelante remoto y que está relacionado con la tecnología del microondas. Andrés llega al hogar y mientras actualiza, con el resto de la estructura familiar, los resultados de su jornada, marca un pequeño relieve en torno a esa facilidad con la que, individualmente, cada miembro de la familia empieza a atenderse (se sirve la leche y la coloca dentro del horno de microondas, para calentarla); un pedacito de comportamiento que nos hace avizorar un juego de nuevos encuentros y relaciones en el hogar, engarzados —con la tecnología del microondas— para articular la ritmicidad que imprimen los elementos de la familia con las características del entorno (la ciudad). Todo ello, mientras la interacción empieza a desdibujar las inquietudes y razones más íntimas, para dar paso al continuo desgranar de los mensajes televisivos. Así, Andrés, después de “informar” *Bien/Se vendió poco/pero al menos vendimos*; interroga *qué están viendo en la televisión*.

El segundo ángulo, destacado a partir de las respuestas de Iliana, obliga a reconsiderar lo que Leoncio Barrios (1992) y James Lull (1990) desde otra perspectiva, ya habían hecho notar en torno a esta dimensión. El primero indica que no resulta fácil apreciar una clara frontera entre <ver> o <no ver televisión> (Barrios, 1992) Y, el segundo, hace referencia a que dentro de uno de los usos sociales de la pantalla chica (afiliación/anulación), el televisor puede permanecer encendido, sin que ello implique una relación absorta (Lull, 1990). Por mi parte, considero que aquí aflora una cuestión parecida, pero cualitativamente distinta. Es posible que haya momentos en que la oferta programática del televisor no responda al marco de expectativas de alguno de los elementos de la familia, pero que, en lugar de apagar el televisor o realizar otras actividades, se opte por consumir el tiempo —control remoto en mano— “hojeando” la oferta televisiva, en tanto se encuentra algo de mayor agrado o de menor desagrado. Este es un asunto que había advertido en otro trabajo (Guadarrama, 1995).

El tercer ángulo tiene relación lo que aquí denomino interjuego figura-fondo. Los Gestaltistas,²¹ llamaron la atención en torno a que, dependiendo de lo que uno considerara como figura, la percepción “empujaba” hacia un segundo plano, aquello que habría de constituir el fondo de la figura y, viceversa. Si tomo en consideración este planteamiento, permite ilustrar lo que sucede en la escena que me ocupa. Me explico.

Dos elementos de la estructura familiar se han constituido en un subsistema diádico, a través del juego; éste, al mismo tiempo, se ha edificado como un ritual para el subsistema. Vista desde aquí la escena en cuestión, lo que sucede en la televisión, así como la interacción entre ésta y uno de los elementos de la familia (Iliana), constituyen el fondo y la figura, es la diada y el juego que las aglutina. Ahora, colocada la mirada desde el subsistema Iliana y su interacción con el contenido televisivo, ésta constituye la figura y, tiene al fondo un subsistema que le hace compañía pero que se encuentra vinculado a través del juego.

Al respecto, varios reportes de investigación han señalado cómo las familias o determinados elementos (niños, amas de casa, padres) mantienen a la televisión como compañía o como telón de fondo, mientras realizan otras actividades (Lull, 1990; Barrios, 1992; Morley, 1992; Cornejo, 1994). En este sentido, vale la pena subrayar la importancia de acercarse a estudiar la televisión, colocando como plano de observación y documentación a la familia en su conjunto, con el ánimo de escudriñar si determinados telones de fondo conservan otros elementos o subsistemas de la estructura familiar.

²¹ Me refiero a la escuela de Gestalt, comandada por Wertheimer, Köhler y Kofka (Cf. Wolfgang Köler (1965). PSICOLOGÍA DE LA FORMA. Argentina: Paidós).

Finalmente, el cuarto ángulo de la escena que deseo destacar, está relacionado con la expresión recurrente que emplea Iliana para dar cierre a sus comentarios: *Aunque usted no lo crea*. A este respecto, debido a que me llamó la atención en la narrativa, decidí explorar con la informante clave esta peculiar expresión. Me informó que la había tomado del título de una de las series que ve los días domingo en su hogar. En efecto, se trata de un programa, estilo documental, de manufactura norteamericana, doblado al castellano, que presenta una serie de sucesos extraordinarios en torno a habilidades que han sido capaces de realizar determinadas personas, culturas o animales. Cada vez que el programa televisivo concluye el relato de un caso, una voz en off, remata con la expresión *Aunque usted no lo crea*. Iliana ha incorporado esta frase-título para emplearla durante sus interacciones, prácticamente, con el mismo propósito del programa.

Es posible que cuando la serie desaparezca de la oferta televisiva o, simplemente, cuando Iliana encuentre otra de su preferencia, sea desplazada de su expresión cotidiana. Sin embargo, lo que nos permite destacar este ángulo es que, si bien se han dejado de documentar y atender este tipo de situaciones por temor a caer en los vituperados modelos de efectos o de usos y gratificaciones, bien valdría la pena recordar que el nuevo paradigma (llámese mediaciones, género, semiótica social, etcétera) deben abordar lo que explica el paradigma anterior y un poco más (Cf. Kuhn, 1979).

Confrontación.

Enseguida conduciré el análisis en torno a los subsistemas que parecen conformarse alrededor de la televisión, haciendo mención de las imbricaciones que ello guarda con la estructura, dinámica familiar y el ciclo de vida, con el ánimo de aportar los elementos necesarios para continuar con la prueba de hipótesis.

En primer término, quiero colocar la conformación de subsistemas articulados desde las diádas. Veamos: Angélica y Marina han fraguado un subsistema no sólo explicado por la relación parental que corre en dirección Angélica—Marina, sino que además, parecen articuladas cotidianamente desde la actividad del tejido y, fundamentalmente, a través del juego de mesa (Pula). Estos tres factores, regularmente, entran en una suerte de amalgama, para desplazar al televisor y colocarlo como telón de fondo, mientras el subsistema se mantiene vinculado alrededor del juego y de trozos de conversación. La informante clave nos comentó que prácticamente desde pequeña, ella recordaba escenas en las que su mamá y su abuela se la pasaban jugando en una u otra casa. —Agregó: “el juego es la pasión de mi mamá y mi abuela; aunque no apuestan más que frijolitos con valor de diez centavos, se emocionan como si estuvieran apostando las grandes cantidades” (Ent. 03/04/05/95).

Al respecto, Fedor Dostoyevsky nos permite ver la enorme pasión que es capaz de despertar y de acrecentar el juego. Su extraordinaria novela *El Jugador* (1866), deja al descubierto muchos de los resortes de una cierta adicción a los juegos de azar. Guardada toda proporción con el personaje del prolífico escritor ruso, el juego, en la diáda del sistema que nos ocupa, también edifica una especie de ritual, puesto que prácticamente cumple con las cuatro características propuestas por Steinglass y cols. (Ver Guadarrama, 1997).

La díada Marina-Iliana, también está entretrejida, en principio, por la relación parental que corre en dirección Marina—Iliana. Sin embargo, en el transcurso de la vida cotidiana, están aglutinadas alrededor de la disposición alternada por el uso del automóvil; condición que ayuda a explicar el juego de sincronía que han de procurar ambas en los tránsitos hogar/escuela; escuela/hogar/empleo; escuela/empleo/hogar. A su vez, el marco de esta díada contribuye a comprender cómo es que entretrejen parte de sus encuentros con la televisión y con el melodrama en particular.

Durante una parte de la tarde, algunas ocasiones, queda conformada una díada más: Angélica—Andrés, cuyo vínculo parental no sólo corre como se muestra en la figura, sino que además, parece fortalecido por el papel masculino que naturalmente detenta Andrés al interior de la estructura, sino que, como lo hemos visto, también edifica una valoración muy particular hacia su abuela, en tanto el parecido físico con uno de los vástagos de ésta. Desde luego, vale señalar que el contenido televisivo que los convoca (el género películas), nos parece, además de ser una cuestión elegida por Andrés, en realidad es “compartido” tanto por el resto de la estructura familiar en general como por Angélica en particular, como una suerte de telón de fondo que puede o no interesar al resto.

Ahora veamos una tríada subsistémica *sui generis*. Con cierta frecuencia, durante los días sábado o domingo, en tanto la díada Marina-Angélica se mantienen en la sala, tejiendo, conversando y viendo el género documental *Maravillas de la naturaleza* del canal local (Televisión Mexiquense) y el programa de revista *Sábado Gigante* (2), si Iliana está presente, ésta busca aglutinarse a la díada haciéndoles compañía mientras confecciona las tarjetas que venderá a los centros comerciales y, regularmente, termina por integrar dicha tríada.

Hagamos aquí un juego de interrogantes ¿se trata de una tríada alrededor de la televisión? ¿alrededor de las ocupaciones de cada una? ¿en torno a

la necesidad de compartir simbólicamente sus correspondientes necesidades de compañía y espasmódica interacción? Creo que se trata de una tríada convocada por una especie de rutina pautada, puesto que involucra una forma muy particular de entretener, en momentos muy específicos, parte del tiempo libre y un trozo de las cuasi-ocupaciones de quienes integran este subsistema (Steinglass et al., 1993). De ser así, entonces, con relativa independencia del contenido que ofrezca la televisión, esperaríamos que los integrantes de esta tríada en particular y de algunos subsistemas en general, buscarán —durante estos momentos de la vida cotidiana— actualizar sus rutinas pautadas.

Una vez consideradas las díadas y tríadas, también reclama un espacio el análisis de los subsistemas individuales. Por la revisión de las rutinas cotidianas, sobre todo aquellas que corren de lunes a viernes, se puede concluir que cada uno de los elementos del sistema familiar muestra preferencias particulares por determinados programas y, en algunos casos, por géneros televisivos.

Angélica, en sus momentos de soledad matutina, se vincula con la televisión, a través del noticiario *Al despertar* y de un programa de revista, aunque no abandona sus tareas de aseo y su tejido. A este respecto, Barrie Gunter apunta que los televidentes solitarios son los más inclinados a ver programas de un tipo particular (Gunter, 1990). Marina da muestras de seguir el noticiario 24 horas. En tanto Iliana hace lo propio pero con el programa noticioso *Hechos*; asimismo, marca una diferencia importante con respecto al resto de los miembros de la familia pues gusta de los programas televisivos de nota roja, los humorísticos *Al derecho* y *al Derbez* y las dramatizaciones como *Rescate 911*.

Varios estudios han sostenido que las mujeres no gustan de los programas de noticias y que prefieren las series ficticias o melodramas (Morley, 1992; Barrios, 1992; Aguilar et al., 1995). En México y varios países latinoamericanos, sería un poco difícil discutir ampliamente este aspecto,

debido a que un buen número de las investigaciones sobre televisión, se han orientado a estudiar, de manera preponderante, el binomio niños-televisión y la telenovela, dejando de lado la relación que la gente o las familias establecen con el resto de la programación de la pantalla chica²².

A pesar de esta considerable limitación nos gustaría dejar en la mesa lo siguiente. Supongamos por un momento que la predilección por el género televisivo de los noticiarios guarda relación con la formación educativa y con el marco de interrelación que tienen las mujeres con su entorno. Recordemos que en la familia que nos ocupa, las tres trabajan y, de manera particular, las dos más jóvenes (Marina e Iliana) desarrollan otras actividades (estudio, empleo, relaciones interpersonales e interacciones con otros entornos) que posiblemente las coaccionan a mantenerse “informadas”.

Como corresponde, el medio más frecuente y socorrido para saber lo que pasa en una parte del entorno es a través de los noticiarios. De ser así, tendríamos que acotar los resultados arrojados por Morley (1992), Barrios (1992) y Aguilar et al. (1995), pues quizá, ciertas mujeres en condiciones socioeducativas y culturales específicas, más la relación que mantienen con el entorno, contraen o amplían las posibilidades de relacionarse con otros géneros de la pantalla chica. De ser así, con tal idea provocadora y provocativa, en estudios con familias, cuyas madres e hijas posean estudios de nivel superior y un marco de relación laboral cotidiano, encontraríamos una mayor proclividad a seleccionar otros géneros televisivos y, quizá, cierto desligamiento con otros géneros, calificados tradicionalmente “para mujeres”.

²² Martha Renero, hace referencia a que las madres de determinado tipo de audiencia manifestaron tenerle credibilidad a Jacobo Zabudovsky (conductor del longevo noticiario 24 Horas), pero no abunda sobre la preferencia femenina de este género de la pantalla chica, y el contraste del hallazgo con otras investigaciones (Renero, 1995).

Por otra parte, hemos observado cómo, a diferencia de los otros sistemas familiares estudiados (Guadarrama 1996 y 1997) éste posee una lavadora y horno de microondas. Esta incorporación tecnológica al espacio doméstico puede ser explicada desde dos vertientes. Por una parte, la familia está incrustada en un entorno sociocultural distinto al de las dos anteriores. Siguiendo a Berry (citado por Graizbord y Garrocho), la ciudad constituye un centro que facilita la adopción y generación de innovaciones tecnológicas (Graizbord y Garrocho, 1987).

Por otra, el movimiento que han descrito las mujeres, tradicionalmente a cargo de los trabajos domésticos, las ha colocado en la necesidad de desempeñar una doble o triple función. Para aligerar dicha carga — dado el entorno en el que se encuentran y la historia socioeconómica que les nutre— han dispuesto de estas tecnologías para organizar su vida diaria, al tiempo que desagrega de otra manera el tiempo familiar, el tiempo individual y las responsabilidades que toca a cada una. A este respecto, Cynthia Cockburn ha dicho que “a la tecnología se la comprende cada vez más en su sentido relacional. (pues) A medida que penetran en la producción, en la vida cotidiana, en el hogar, los artilugios tecnológicos conllevan relaciones, encarnando algunas de ellas (aquellas que se incluían en el proceso de fabricación) y prefigurando otras (las implicadas en su uso, abuso o negligencia). Pero también pueden tomar parte y cambiar las relaciones que encuentran a su paso” (Cockburn, 1996: 70).

Respecto a los medios de información, observamos que, aparte de los medios impresos que copan a la familia (Circo y Somos) y que generan una recirculación de la información, flota de manera permanente una predilección por revistas que reflejan parte de lo que autores como Ricardo Homs han denominado “cultura sintética” o “encapsulada”, es decir “la mayor información posible con el menor esfuerzo” (Homs, 1995: 40). Así, los libros, entre más pequeños, más leídos; las novelas, entre más resumidas, mejor; los reportes de investigación, entre más

escuetos, más interesantes; los relatos sobre descubrimientos arqueológicos, medicamentos o tratamientos de enfermedades o desarrollo de investigaciones, si se pueden contar en media página y con muchas fotografías, excelente.

Se trata de una cualidad que hoy tienen los medios impresos y electrónicos y que conforman parte del entorno: más información en el menor espacio o tiempo posible; mayor diversidad de temas en unas cuantas páginas o en pocos minutos; mayor apoyo iconográfico y menos palabras; más aproximación al concepto de un videoclip, como una suerte de aproximación a la simultaneidad y sincronía en la que encuentran todos los sistemas. Es, como anota Niklas Luhman: "Todo sistema promueve su propia velocidad y dinamicidad, su grado de complejidad y sofisticación..." (Luhman, 1996). Y justamente esta velocidad y dinamicidad del entorno, cobra clara presencia en el sistema familiar. Así, algunos elementos, buscan afanosamente "documentarse" mediante revistas como *Selecciones*, *Conocer* y *Muy interesante*, al tiempo que encuentran resonancia en la propia televisión, a través de los noticieros y de los programas de revista.

Bibliografía

- Aguilar, Miguel Angel, et. al (1995). "Televisión y vida cotidiana. Una aproximación cualitativa", en *VERSIÓN* No. 5. México: UAM-Xochimilco.
- Andolfi, Maurizio. (1985) *TERAPIA FAMILIAR* México: Paidós.
- Barrios, Leoncio. (1992) *FAMILIA Y TELEVISION*. Venezuela: Monte Avila Editores Latinoamericana.
- Boscolo, Luigi y Bertrando, Paolo (1996). *LOS TIEMPOS DEL TIEMPO. Una perspectiva para la consulta y la terapia sistémicas*. Barcelona: Paidós.
- Camdessus, Brigitte y cols. (1995). *CRISIS FAMILIARES Y ANCIANIDAD*. España: Gedisa.
- Campanini, Annamaria y Luppi, Francesco (1991). *SERVICIO SOCIAL Y MODELO SISTÉMICO. Una perspectiva para la práctica cotidiana*. España: Paidós.
- Cincunegui, Silvia y de Chebar, Noemí (1996). "El encuadre de la pareja matrimonial", en Puget, Janine. *LA PAREJA. Encuentros, desencuentros y reencuentros*. Barcelona: Paidós.
- Cockburn, Cynthia (1996). "El circuito de la tecnología. Género, identidad y poder", en Silverstone y Hirsch (eds.) op. cit.
- Cornejo Portugal, Ines (1992) "El psicodrama aplicado al estudio de la recepción familiar televisiva", en *COMUNICACION Y SOCIEDAD*. No. 14-15. México: CEIC- Universidad de Guadalajara.
- _____ (1994). "¿Como la ves? El psicodrama aplicado para el estudio de la recepción televisiva de los niños", en *TELEVIDENCIA. Perspectivas para el Análisis de Recepción Televisiva*. México: UIA, PROIICOM.

Cornejo Portugal, Inés, et al. (1995) "Televisión sí, pero con orden", en ANUARIO DE INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN. CONEICC II. México: CONEICC.

Covarrubias, Karla Yolanda, et al. (1994). CUÉNTAME EN QUÉ SE QUEDÓ. la telenovela como fenómeno social. México: Trillas.

Cusinato, Mario. (1992) PSICOLOGIA DE LAS RELACIONES FAMILIARES. Barcelona: Herder.

Dostoyesvsky, Fedor (1986). EL JUGADOR. México: Editores Mexicanos Unidos.

Entrevista (03/04/May/95). Entrevista en profundidad aplicada a la informante clave, el 4 de mayo de 1995. Familia Miranda Jauregui.

Entrevista (03/06/Jun/95). Entrevista en profundidad aplicada a la informante clave, el 6 de junio de 1995. Familia Miranda Jauregui.

Gobierno del Estado de México (1990). MONOGRAFÍA DE TOLUCA. México: GEM. Consultado vía Internet, dirección electrónica: <http://www.gem.uaemex.mx/mtxt/ml07.html>.

Goodman, Irene. (1983) "TV's Role in Family Interaction" en: JOURNAL OF FAMILY ISSUES, Vol. 4, Núm 2.

Graizbord, Boris y Garrocho, Carlos (1987). SISTEMA DE CIUDADES: Fundamentos teóricos y operativos. México: El Colegio Mexiquense.

Guadarrama Rico, Luis Alfonso (1995) "Televisión en México: Perfiles y nuevas contiendas", en COMUNICACIÓN, GLOBALIZACIÓN Y POLÍTICA. Toluca, México: UAEM/Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública.

_____ (1996) "Familias y televisión. Una reconstrucción sistémica", en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* No. 23/13. México: UAEM/ Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública.

_____ (1995) "Géneros para la televisión, una propuesta". UAEM. Mecanograma.

_____ (1997) "Familia y televisión, una mirada sistémica", en *FAMILIA ¿Célula Social?*. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala.

_____ (1998) "Consumo audiovisual en jóvenes mexicanos", en *Questiones publicitarias* No. 7. Facultad de Ciencias de la Información, Sevilla, España.

Gunter, Barrie (1990). *BEHIND AND IN FRONT OF THE ACTION: Television's*. London: John Libley.

Homs, Ricardo (1995). *EL FIN DE LA ERA PUBLICITARIA*. Análisis de los cambios de conducta del consumidor actual. México: Ariel.

_____ (1994c). *TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO*. Cuaderno Estadístico Municipal, 1994. México: INEGI/GEM/Ayuntamiento de Toluca.

_____ (1996) *ANUARIO ESTADÍSTICO DEL ESTADO DE MÉXICO*, Edición 1996. México: INEGI, Instituto de Información e Investigación, Geografía, Estadística y Catastral, Gobierno del Estado de México.

Jensen, Hope. et. al. (1985) "Family contexts of television", en: *ECTJ*. Vol 33, No. 1.

Khun, Thomas (1979). *LA ESTRUCTURA DE LAS REVOLUCIONES CIENTÍFICAS*. México: FCE.

Lozano, José Carlos (1994). "Recepción y uso de medios de comunicación en los jóvenes fronterizos", en ANUARIO DE INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN. CONEICC I. México: Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación.

Luhmann, Niklas (1991). SISTEMAS SOCIALES. Lineamientos para una teoría general. México: Universidad Iberoamericana y Alianza Editorial.

_____ (1996) "El futuro como riesgo", en Beriain, Josetxo (comp). LAS CONSECUENCIAS PERVERSAS DE LA MODERNIDAD. España: Anthropos.

Lull, James (1990) INSIDE FAMILY VIEWING. Ethnographic Research on Television's Audiences. London and New York: Routledge, Eds.

Martín-Barbero, Jesús (1986). "Vida cotidiana, melodrama y televisión", Seminario de Investigación. Colombia: UPB.

McGoldrick, Mónica y Randy Gerson. (1990) GENOGRAMAS EN LA EVALUACIÓN FAMILIAR. Barcelona: Gedisa.

Minuchin, Salvador. (1994) FAMILIAS Y TERAPIA FAMILIAR. Barcelona: Gedisa.

Morley, David (1986) FAMILY TELEVISION. Cultural power and domestic leisure. Great Britain: Comedia.

_____ (1992) TELEVISION, AUDIENCES & CULTURAL STUDIES. Great Britain: Routledge.

Murciano, Marcial (1992) ESTRUCTURA Y DINÁMICA DE LA COMUNICACIÓN INTERNACIONAL. Barcelona: Bosch.

Orozco, Guillermo (1987). "El impacto educativo de la Tv no educativa; un análisis de las premisas epistemológicas de la investigación convencional", en Revista latinoamericana de estudios educativos. No. 3. México: CEE.

_____ (1990a). "Prácticas de mediación de la familia y la escuela en la recepción televisiva de los niños" <Proyecto de Investigación del Programa Institucional en Comunicación y Prácticas Sociales > mecanograma. México: UIA, PROIICOM.

_____ (1990b). "No hay una sola manera de hacer televidentes", en ESTUDIOS SOBRE LAS CULTURAS CONTEMPORÁNEAS. Vol. IV No. 10. México: Universidad de Colima .

_____ (1993). "Cultura y televisión: de las comunidades de referencia a la producción de sentido en el proceso de recepción", en García Canclini (coord) EL CONSUMO CULTURAL EN MÉXICO. México: Conaculta.

_____ (1991) RECEPCIÓN TELEVISIVA. TRES APROXIMACIONES Y UNA RAZÓN PARA SU ESTUDIO. México: UIA, PROIICOM.

_____ (1992) "Familia, televisión y educación en México. La teoría educativa de la madre como mediación en la recepción televisiva de los niños, en HABLAN LOS TELEVIDENTES. Estudios de Recepción en Varios Países. México: UIA, PROIICOM.

Renner Quintanar, Martha. (1992) «La mediación familiar en la construcción de la audiencia. Prácticas de control materno en la recepción «tele-viciva» infantil» en: Orozco, Guillermo (Comp). HABLAN LOS TELEVIDENTES. Op. cit.

_____ (1995) "Audiencias selectivas en el entorno de la oferta multiplicada; el discurso materno acerca de los usos de la televisión y

otros medios”, en COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD No. 24. México: Departamento de Estudios de la Comunicación Social, Universidad de Guadalajara.

Riding, Alan (1985). VECINOS DISTANTES. Un retrato de los Mexicanos. México: Joaquín MOrtiz/Planeta.

Rodríguez Hernández, Francisco. (1994) CONDICIONES DEVIDA EN EL ESTADO DE MÉXICO. Evolución en la década de los ochentas. México: El Colegio Mexiquense.

Segura Escobar, Nora. (1992) « Usos sociales de la televisión y de la telenovela. La Familia frente a la televisión: Hábitos y rutinas de consumo en Cali» en: Martín-Barbero, Jesús y Sonia Muñoz (Coord) TELEVISION Y MELODRAMA. Colombia, Tercer Mundo Editores.

Sluzki, Carlos (1996). LA RED SOCIAL: FRONTERA DE LA PRÁCTICA SISTÉMICA. España: Gedisa.

Steinglass, Peter, et. al (1993). LA FAMILIA ALCOHÓLICA. España: Gedisa.

Taylor, S y R. Bogdan. (1984) INTRODUCCION A LOS METODOS CUALITATIVOS DE INVESTIGACION. México: Paidós.

Uribe B., Ana. (1993) “La Telenovela en la Vida Familiar Cotidiana” en: ESTUDIOS SOBRE LAS CULTURAS CONTEMPORÁNEAS. Vol. VI/ Número 15. Colima, México: Universidad de Colima.

Wolfgang Köler (1965). PSICOLOGÍA DE LA FORMA. Argentina: Paidós.